I
Estudio preliminar

1. Exordio

El *Vijñānabhairava* es un *tantra*. Como toda definición compendiosa, esta dice mucho y poco a la vez. En nuestro caso, la ambivalencia es doble en virtud de la complejidad semántica que rodea al término *tantra*. Por sí sola, la palabra dice mucho y poco a la vez, sobre todo cuando se toman en cuenta sus resonancias contemporáneas en la mayoría de las lenguas modernas, incluido el español. Luego de transitar por el colonialismo y el orientalismo, el vocablo evoca hoy tanto una elevada espiritualidad como actitudes más bien seculares –libertinaje, hedonismo, santurronería–. Si hacemos un esfuerzo, alcanzaremos a decir que se trata además de una tradición religiosa india y del grupo de textos que le dan sustento. Menos común será escuchar que *tantra* es el nombre genérico de una amplia red de sistemas rituales y cultos, doctrinas y prácticas, con límites difusos entre sí, pero con una presencia definitiva en el paisaje cultural de la India antigua, sobre todo a partir del siglo VIII, cuando penetró por igual las instituciones de hindús, budistas

y jainas, dejando una indeleble huella en todos los ámbitos de la vida india.

Infrecuente pero más atinado, este juicio modifica de inmediato la percepción que podríamos formarnos al tropezar con un libro como el que aquí se ofrece, la traducción de un tantra. Por ejemplo, quizá podamos tomarlo como una invitación a asomarnos a una realidad más vasta e interesante. En efecto, el *Vijñānabhairava* ocupa un diminuto territorio en una geografía mucho más compleja. Esto significa que para apreciar con mejores elementos la presente traducción, la primera directa del sánscrito al español, resulta imperativo desbrozar primero el entorno, sortear algunas dificultades léxicas, establecer ciertas prioridades con base en criterios históricos y filológicos y, sobre todo, reinsertar el texto en su con-texto. De entrada, el exhorto apunta entonces a resistir, hasta donde tal cosa sea posible, las resonancias modernas de las palabras «tantra» y «tantrismo», y en cambio seguir su polisémico rastro hasta la tradición que les subyace, una tradición heterogénea y difícilmente comprensible al margen de su horizonte original, el paisaje religioso de la India antigua. Tal es el primer objetivo de este estudio preliminar; superado el escollo podremos ofrecer un análisis del *Vijñānabhairava* propiamente.